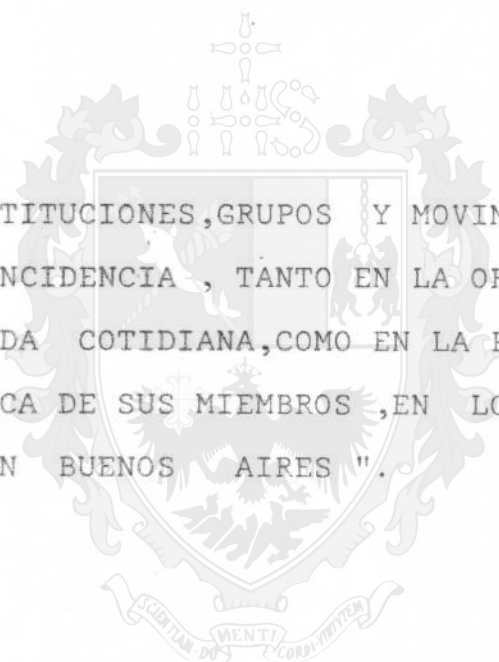


FD 223

Tesis 275

TESIS DOCTORAL

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR  
BIBLIOTECA CENTRAL  
BUENOS AIRES



" LAS INSTITUCIONES, GRUPOS Y MOVIMIENTOS RELIGIOSOS  
Y SU INCIDENCIA, TANTO EN LA ORGANIZACION SOCIAL  
DE LA VIDA COTIDIANA, COMO EN LA PARTICIPACION SOCIAL  
Y POLITICA DE SUS MIEMBROS, EN LOS SECTORES POPULARES  
DEL GRAN BUENOS AIRES ".

Doctorando : Lic. Aldo Rubén Ameigeiras

Padrino : Dr. Floreal Homero Forni

.....

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

BUENOS AIRES - 1988 -

## INDICE

A) Introducción .....	I
B) Objetivo Propuesto .....	III
c) Marco de referencia .....	III
D) Formulacion de hipótesis .....	V
<u>I.- Religión y Sociedad</u>	<u>Página</u>
1.1. El fenómeno religioso y la problemática social .....	1
1.2. Las Organizaciones Religiosas	
1.2.1. Caracterización general .....	6
1.2.2. El surgimiento y expansión de las sectas .....	14
<u>II.- El Fenómeno Religioso en América Latina</u>	
2.1. La religiosidad Popular	
2.1.1. Las perspectivas teóricas en Religiosidad Popular .....	25
2.1.2. Antecedentes Históricos .....	27
2.1.3. Consecuencias socioculturales .....	29
2.2. El fenómeno religioso y la problemática de la participación	
2.2.1. Aproximación teorico-metodológica .....	33
2.2.2. El planteo socio-político.....	37
<u>III.- Las Organizaciones Religiosas y su Incidencia Social en el Gran Bs. As.</u>	
3.1. Caracterización general .....	50
3.2. La Capilla Católica del Barrio de Guadalupe	
3.2.1. Antecedentes históricos .....	59
3.2.2. Aspectos doctrinarios .....	65
3.2.3. Aspectos organizativos .....	73
3.3. La Capilla Mormona del Barrio de San Miguel	
3.3.1. Antecedentes históricos .....	91
3.3.2. Aspectos doctrinarios .....	98
3.3.3. Aspectos organizativos .....	102

3.4. El Salón del Reino del Barrio de San Miguel	
3.4.1. Antecedentes históricos .....	77
3.4.2. Aspectos doctrinarios .....	84
3.4.3. Aspectos organizativos .....	88

#### IV.- La Pertenencia Religiosa y la Organización Social de la Vida Cotidiana

4.1. Las características generales de la vida familiar: Normas y hábitos	
4.1.1. La Familia Mormona .....	112
4.1.1.1. Roles familiares .....	116
4.1.1.2. Presupuesto y administración .....	117
4.1.2. La familia Testigo de Jehová .....	120
4.1.2.1. Roles familiares .....	121
4.1.2.2. Administración y Presupuesto .....	123
4.1.3. La Familia Católica .....	126
4.1.3.1. Roles familiares .....	127
4.1.3.2. Administración y Presupuesto .....	129
4.2. Los ejes básicos: Análisis comparativo	
4.2.1. Las relaciones sociales intradomésticas .....	131
4.2.2. Las relaciones sociales extradomésticas .....	143

#### V.- Las Organizaciones Religiosas y la Participación Socio-Política.

5.1. Estructura y funcionamiento .....	153
5.2. Características e implicancias del reclutamiento .....	160
5.2.1. Captación .....	161
5.2.2. Formación .....	166
5.2.3. Entrenamiento .....	169
5.3. La Participación socio-política .....	173
- Conclusiones .....	188
- Bibliografía .....	193

## 1) INTRODUCCION

El Gran Bs. As. constituye una de las áreas de mayor concentración de población de la Argentina. En la misma se han establecido diversas corrientes migratorias, tanto del exterior como del interior del país.

Sin embargo la falta de planificación y el crecimiento acelerado han traído como consecuencia no solo graves problemas de infraestructura de servicio, sino también situaciones de tensión y conflicto social, agravados por la crítica situación económica del país.

teniendo esto en cuenta, la apertura de la democracia, a partir de 1983, ha involucrado un abierto desafío respecto a las posibilidades de atención y solución de las dificultades que afectan a las áreas de marginalidad y pobreza.

En este sentido, la consolidación del proceso democrático y el protagonismo que en el mismo tengan los sectores directamente involucrados, se manifiesta como un paso imprescindible en la resolución de dichos problemas.

De esta manera, cobran una relevancia significativa, todos aquellos grupos, movimientos e instituciones que desarrollan actividades entre los sectores populares, en la medida en que las mismas, puedan favorecer u obstaculizar, la tan necesaria "participación social y política". Asimismo, numerosos estudios e investigaciones, insisten en cuanto considerar de suma importancia las actitudes y comportamientos que las instituciones y grupos intermedios, desarrollan en sus miembros, en la medida en que las mismas pueden contribuir a una práctica democrática, de enormes consecuencias para la sociedad. (García Delgado, 1984// V. Palermo, 1985)

Partiende desde nuestro propio trabajo de investigación en el área como de otros estudios y relevamientos análogos, podemos señalar la importancia de la presencia, entre los sectores populares del Gran Bs. As., de diversas organizaciones religiosas.

Nos referimos a instituciones, grupos y movimientos, que, en un cierto marco de pluralismo religioso se consolidan y expanden aceleradamente.

La complejidad del fenómeno trae aparejada una dificultad conceptual en el momento de precisar su definición.

Así, desde la clasificación tradicional entre Iglesia y sectas (M. Weber, 1920//E. Troeltch, 1919) y sus derivaciones en cultos y denominaciones (R. Nieburh, 1929) hasta el análisis de los distintos tipos de organizaciones sectarias (B. Wilson, 1970) nos encontramos ante un amplio espectro organizativo, al que se le han agregado en los últimos tiempos, instancias caracterizadas como de "nuevos movimientos religiosos".

En el cumplimiento de sus fines específicos, la mayoría de estas organizaciones, llevan a cabo numerosas tareas pastorales y proselitistas, a través de las cuales logran una profunda inserción en la vida de los hogares con su correspondiente repercusión en la vida comunitaria.

Dicha inserción, implica, aparentemente, una influencia decisiva en algunos casos, tanto en lo referente a las estrategias de vidas familiares como a los comportamientos y conductas de los miembros en su relación con otras personas e instituciones sociales.

Por otro lado, la estabilidad y permanencia de las organizaciones en el territorio, les permite el desarrollo de una acción continua y penetrante sin los altibajos de otros grupos u organizaciones sujetos a vaivenes electorales o intereses sectoriales.

Estas características, sumadas al alto crecimiento cuantitativo de las sectas y organizaciones afines en los últimos años, ha constituido una preocupación evidente, tanto en los niveles explícitamente religiosos, como políticos.

Así, desde, una gran cantidad de artículos, notas periodísticas, ensayos, hasta los pedidos concretos de informes parlamentarios sobre el tema, nos encontramos ante un interés creciente, que no hace más que convalidar la necesidad de acercamiento al mismo, con el rigor teórico y metodológico propio del conocimiento científico.

Aquí, entonces, es donde planteamos la realización de un estudio, que nos permita, en función de un relevamiento empírico concreto, el aporte de elementos para una más correcta comprensión e interpretación de la incidencia que dichas organizaciones religiosas poseen, tanto en la organización de la vida cotidiana, como en la participación social y política de sus miembros en el seno de la sociedad.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## B) Objetivo Propuesto

Pasamos a continuación a detallar el objetivo propuesto para nuestra investigación, en relación con los dos factores que consideramos claves en la misma:

Analizar la incidencia que, las instituciones, grupos y movimientos religiosos insertos en sectores populares del Gran Bs. As., tienen respecto a:

- a) La organización social de la vida cotidiana de sus miembros
- b) La participación social y política de los mismos en el seno de la sociedad.

## C) MARCO DE REFERENCIA

Hemos inscripto ese trabajo, en la línea de investigación llevada a cabo por Max Weber, en la medida en que éste desarrolla las posibles connotaciones, que los fenómenos religiosos pueden tener, como elementos influyentes en las actitudes y comportamientos sociales.

Sin caer en las limitaciones de monocausalismo y conscientes de la profunda interdependencia de los elementos que conforman la realidad, asumimos un enfoque teórico y su metodología, que lo condujo a la elaboración de tipos ideales de organización religiosa, de indudable importancia para el análisis empírico.

Si bien en su obra "La ética protestante y el espíritu del capitalismo" puntualiza la influencia de los valores religiosos en la conducta económica, en última instancia, en la totalidad de la misma está aludiendo a la vinculación existente entre las doctrinas religiosas y las formas sociales.

Asimismo hemos incorporado conceptos teóricos provenientes de dos investigaciones que, sobre grupos religiosos y su incidencia social, se ha realizado en América Latina.

Por un lado, el clásico trabajo de Lalive D'Epinay "El refugio de las masas" (Estudio sociológico del Protestantismo chileno) nos ha permitido adosar como dimensiones importantes, las referentes tanto a la estructura de la organización (mecanismos de reclutamiento y distribución del poder) como el significado y consecuencias de la llamada "huelga social".

Por otro lado, la investigación de R. Ireland sobre las relaciones entre ciertos grupos religiosos y la consolidación de la democracia en el Brasil (Catholic base Communities, spiritist groups and the deepening of democracy in Brazil) abre un panorama sumamente interesante respecto a las diferentes variables a considerar en la relación religión-sociedad.

Así, este autor aporta la revalorización de los grupos intermedios y el papel que estos desarrollan en cuanto articuladores de los intereses populares, con referencia directa a determinados grupos religiosos y su práctica social.

Tanto en el análisis de D'Epinay y sus conclusiones sobre las consecuencias políticas del pentecostalismo en Chile, como el de Ireland y sus afirmaciones respecto a la vinculación de los grupos religiosos con la consolidación democrática, podemos observar una convergencia manifiesta en torno a la relación entre el fenómeno religioso y la problemática política frecuentemente concretizada a través de diversas mediaciones culturales.

Sin embargo, el modo de aproximación a la misma, pasa fundamentalmente, por una conceptualización amplia de la Ciencia Social estrechamente ligada al análisis político, en los términos en que lo sostiene M. Duverger, lo cual, "permite situar los fenómenos políticos en el conjunto social del que son un elemento inseparable, lo que es indispensable para comprenderlos". (1)



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

(1) M. Duverger "Sociología de la política" Colec. Demos- Edit. Ariel-Pág. 8-1976//  
Ver también G. Burdeau "Método de la Ciencia Política" Cap. II- De Palma- Bs. As.  
1964.



## 1) Hipótesis

EN relación a nuestro trabajo proponemos la siguiente:

### Hipótesis General

"Las organizaciones religiosas inciden en forma directa e indirecta, tanto en la organización social de la vida cotidiana como en la participación social y política de sus miembros en sectores populares".

(Con respecto a las sectas históricas-Mormones y Testigos de Jehova-)

#### a) Hipótesis específicas:

Las sectas históricas inciden en forma directa y total en la organización social de la vida cotidiana de sus miembros, a la vez que tienden a reducir, limitar, y/o prohibir la participación social y política en el seno de la sociedad.

#### B) Hipótesis complementaria:

Las sectas históricas actúan como organizaciones articuladoras de participación y movilidad en el sistema interno de la organización, desarrollando la misma, acorde con los cánones propios de la cultura dominante y de la racionalidad organizativa del capitalismo occidental.

(con respecto a la Iglesia Católica y su práctica de la Pastoral Popular en la Capilla de Guadalupe)

#### a) Hipótesis específica:

La Iglesia Católica en la Capilla de Guadalupe y su práctica de la pastoral popular, inciden en forma indirecta en la organización social de la vida cotidiana de sus miembros, a la vez que lo hace directamente en las formas de participación y de manifestación colectiva de sus vivencias religiosas.

#### b) Hipótesis complementaria:

La Iglesia Católica en la Capilla de Guadalupe y su práctica de la pastoral popular, actúan como articuladoras de los valores populares acorde con los supuestos de la cultura popular de los sectores migrantes del interior. Desde esta perspectiva, dicha articulación, manifiesta en un alto poder de convocatoria y movilidad, posee un profundo significado de autovaloración para sectores marginales que tiene importantes consecuencias políticas.





# USAL UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Capítulo I - RELIGION Y SOCIEDAD

### 1.1. El fenómeno religioso y la problemática social.

El interés por el fenómeno religioso y su relación con la sociedad, se remonta a los orígenes mismos de la ciencia social. En éste sentido, la búsqueda de orientaciones teóricas y apreciaciones científicas, nos llevan, invariablemente, a re-encontrarnos con los grandes clásicos. (1)

Es allí entonces, donde podemos ubicar posiciones y criterios, unos análogos, otros divergentes, en cuanto a la relación de lo religioso con el sistema social.

Mientras para algunos la religión es un factor de integración, cohesión y conservación de la realidad, para otros, actúa como factor de desintegración y cambio.

De una y otra manera, la discusión se centra, en considerar la religión como una variable dependiente o independiente del proceso social. En otras palabras, hasta qué punto el fenómeno religioso es "reducible" a sus causas sociales, o, por el contrario, actúa sobre las mismas como un factor de modificación.

Desde esta perspectiva, el análisis de la relación existente entre el fenómeno religioso y la problemática social (y las posibles incidencias de uno sobre el otro) implica, no solo el relevamiento de las manifestaciones explícitas de los hombres, sino también, y fundamentalmente, de la forma en que los mismos organizan su cotidianeidad y dan respuesta a sus necesidades y expectativas vitales.

Sin embargo, como señalamos al principio, la búsqueda de respuesta a los interrogantes, comienza tempranamente, si bien la preocupación científica por la relación entre religión y sociedad, es propia del siglo pasado.

De esta manera, en el marco gestado por la ilustración y su crítica filosófica a la religión vigente, comienzan a elaborarse las primeras formulaciones teóricas. (2).

De los estudios comparativos de índole histórica (F. Muller, 1890) se pasa a enfoques más totalizadores, en el contexto de la discusión que enfrenta a tradicionalistas y progresistas, a la religión y sus dogmas, ante la "racionalidad" y avance incontenible de la ciencia.

La impronta positivista, asumirá lo religioso como necesidad, pero despojándolo del carácter sagrado propio de las religiones históricas y proponiendo la creación de una nueva "religión de la humanidad" (A. Comte, 1798/1853).

Tampoco el evolucionismo queda marginado del tema. Para Spencer (1820-1903) la evolución característica de las sociedades (de simples y homogéneas a complejas y heterogéneas) es compartida por las religiones, que pasan desde el animismo has

ta el más variado politeísmo. Sin embargo, dichas formaciones históricas, deben ser reemplazadas por otras religiones, desprovistas totalmente de "dogmas sobrenaturales", a través de los cuales los hombres logren algún tipo de canalización a aquellos factores irracionales que se encuentran en la realidad.

Una respuesta más integral, a los problemas presentados, comienza a ser desarrollada, a través de las investigaciones y trabajos de Emile Durkheim (1858-1917). Este, si bien asume los planteos llevados a cabo tanto por Comte como por Spencer, los profundiza notablemente al señalar que, son los mismos grupos sociales quienes generan la religión.

Para él, ésta, es un "hecho social complejo" que se origina en los sentimientos de solidaridad de los individuos del clan y que se expresa a través de una representación simbólica del grupo, centralizada en el totem (3).

A partir del análisis de este elemento, se produce la diferenciación entre la magia y el tabú, concomitantemente, con la aparición de los mitos y los ritos. En el decir de C. Geertz (4) para Durkheim "Dios era el símbolo de la sociedad".

Así la función social de la religión está ligada a la creación y al mantenimiento de la solidaridad social. "Lo sobrenatural queda definitivamente relegado y suprimido ante la vigencia incontrolable de lo racional y natural". (5)

La religión, en una sociedad histórica, cumple entonces con la función social ineludible de brindar cohesión, facilitando la integración y convivencia de los hombres.

Es interesante observar, las discrepancias que surgen, respecto al carácter positivo o negativo con que es evaluada dicha "integración y cohesión".

También para K. Marx (1818-1883) la religión, como hecho social, lleva a cabo una función, sin embargo, la misma, analizada en relación con los procesos históricos, constituye inevitablemente, un instrumento de poder en mano de los sectores dominantes. O sea que, si actúa como un factor de integración, lo hace en función de un cierto orden social. Si en cierto sentido coincide con Durkheim en cuanto al origen ("el hombre hace la religión y no ésta al hombre") discrepa frontalmente en cuanto considera que no es la solidaridad social, sino la legitimación de la opresión de unas clases sobre otras, su objetivo manifiesto.

En el desarrollo de su teoría social, la crítica de la religión ocupa un lugar destacado. Es que para él, Dios no es sino una proyección del hombre, del hombre total, que por falta de poder realizarse en la realidad se proyecta en la imaginación hacia Dios. Sin embargo su crítica a la religión, no para, en ver a la misma como un reflejo del hombre, sino que se constituye en la premisa de toda crítica. Solo a partir de la desmitificación de las "formas sagradas" del más allá, el hombre podrá ocuparse del más acá, dejando de lado las apariencias y asumiendo la realidad tal cual es. (6)

La religión no solo lleva a los hombres a tener un comportamiento alienado (desplaza sus aspiraciones y reivindicaciones de lo terrenal a lo celestial) sino que también es alienante en sí misma, llevando a las masas hacia la resignación y el inmovilismo. De ahí que sostiene que la "religión es el opio del pueblo". (7)

En la sociedad capitalista, la religión es asumida por cada grupo social de acuerdo a su posición en la estructura económica y en la lucha de clases. De esta forma, para la clase dominante implica una ideología justificante y legitimadora del orden establecido, mientras que para la clase dominada constituye un "aroma espiritual", "un consuelo", que actuando como un verdadero opio, adormece las resistencias y conduce a la resignación.

Es evidente desde esta visión, que la religión no es más que una variable dependiente de la estructura económica. Una superestructura determinada por las relaciones de producción de una sociedad concreta. Debemos tener en cuenta, lo sustentado por Marx, en cuanto a la imprescindibilidad de la religión en la sociedad comunista al desaparecer su alienación fundamental, ya que dicha afirmación es sujeto de numerosas críticas y cuestionamientos. Incluso, resulta indicador, lo sustentado por algunos autores (W. Post, 1972) en cuanto a la existencia de una cierta "incoherencia metodológica" en la teoría de la religión en Marx, que requiere, impensablemente, de una revisión y elaboración desde la propia teoría marxista. Para estos, cobra cada vez mayor fuerza, el concepto de "clase ascendente u emergente", que permite recuperar cierta práctica religiosa de las masas oprimidas en lucha por su liberación. (8)

Sin embargo, la consideración del fenómeno religioso como resultado y consecuencia de la acción social, encuentra, en los postulados de M. Weber (1864-1920) un profundo cuestionamiento teórico y metodológico. Para éste, dicho fenómeno es, un factor de incidencia directa en los comportamientos y actitudes sociales de los hombres. Constituye "sistemas de significados, capaces de dar contestación a necesidades históricas concretas, respuestas al significado del obrar social". (9)

Para Weber, toda praxis se fundamenta en una ética, en última instancia, en una ideología. La religión es así, la cosmovisión más totalizante y por lo tanto "junto a toda gran civilización se encuentra una religión universal, que con su ética ha influenciado el ambiente social." (10)

Esto no implica que Weber considere el factor religioso como causante de la acción social (reemplazando las relaciones de producción en la tesis marxista) sino que dicho factor constituye uno de los elementos que inciden sobre dicha acción, modificándola. Más que proponer otro tipo de "monocausalidad", insiste en la "multicausalidad" de los fenómenos sociales.

En realidad, su objetivo es demostrar la relación entre ciertas creencias y concep

ciones del protestantismo y una determinada conducta económica de los hombres.

En "La Etica Protestante y el espíritu del Capitalismo" (11), desarrolla con plenitud, los diferentes argumentos, a través de los cuales se hace, a su entender, visible la vinculación mencionada.

En el análisis de conceptos claves como "racionalidad o racionalización" subyace la base de la organización del trabajo propia del sistema capitalista.

Pero, más aún, dicha racionalidad impregna toda una estructura social y económica, determinando en gran medida, las conductas y los comportamientos. (12)

Su sociología religiosa trae aparejada una inserción profunda en las religiones históricas, desde la teoría de la acción social. Así, lleva a cabo la construcción de tipos ideales de las principales actitudes religiosas, centralizándolas en el misticismo y el ascetismo, (13) para arribar a la formulación de su hipótesis central acorde con la cual sostener que "el desarrollo de las estructuras socio-económicas marcadas por una sistemática racionalización del trabajo (el capitalismo) está ligado al dominio de formas religiosas, que se inspiran en el ascetismo mundano y se caracterizan por experiencias proféticas-carismáticas, vividas en el marco de organización de la secta". (14)

Es importante tener en cuenta, tal como lo señala J. Matthes (15) que el tratamiento de las "causas" o prioridades (concepción ética/realidades económicas) no posee en Weber la misma significación que tiene actualmente.

Para él, el tema se circunscribe a una cierta "adecuación de sentido", entre la ética protestante y el espíritu capitalista. Adecuación que se "concretiza como un sistema de normas que regulan la línea económico-racional de la vida..." (16)

Esto no basta, sin embargo, para reducir la sólida argumentación Weberiana sobre la incidencia directa del fenómeno religioso sobre los "comportamientos y actitudes sociales". (17)

En otras palabras, en relación a nuestras inquietudes iniciales, podemos visualizar, en las posturas señaladas, un marcado énfasis en cuanto a la importancia del fenómeno religioso y su incidencia social. El carácter positivo o negativo de la misma, su articulación prioritaria o secundaria respecto a la realidad, no invalidan la vigencia del fenómeno.

Es importante al respecto, las discusiones que se originan con referencia al proceso de secularización y las secuelas de desacralización progresiva. El mismo Weber habla de un cierto "desencanto del mundo" (18) en relación con una sociedad prevalentemente secular, sin embargo, su alusión tiene más que ver con la desaparición de las actitudes mágicas que religiosas.

Por otro lado, teóricos como T. Parsons, R. Merton y B. Malinowsky (19) recuperan la función social de la religión en la sociedad contemporánea, a partir de un enfoque estructural-funcionalista. Para ellos dicho fenómeno religioso constituye un sistema

de creencias que provee el soporte ideológico necesario para la justificación de normas y valores, como también, un sistema de ritos a través de los cuales se busca una explicación al mundo sobrenatural. Así, resulta evidente, su función integrativa de los diferentes subsistemas de la personalidad, estructural y cultural, que constituyen el sistema social en su conjunto.

La insistencia en la integración, no descarta, como lo apunta Eisentadt (20), su contribución al cambio, en la medida en que contribuye a formar nuevos "símbolos, identidades e instituciones".

En este contexto de la sociedad urbana-industrial, el proceso de secularización, no trae aparejado, necesariamente, una disminución de las prácticas religiosas, sino un cambio en las formas y modos de la misma.

Para P. Berger y T. Luckmann (21) dicho cambio se manifiesta en el surgimiento de un creciente "pluralismo religioso", caracterizado tanto por la denominada "religión invisible" como por el desplazamiento de las formas institucionales eclesiales, con su consiguiente pérdida de poder en el seno de la sociedad.

De esta manera, si bien son numerosos y disímiles los enfoques, resulta innegable la certeza de una afirmación: lo religioso está vigente, más aún, no solo se manifiesta en conductas, palabras y gestos expresamente religiosos, sino que también incide, ya sea de una manera directa o indirecta, en los comportamientos individuales y colectivos, ligados a la vida social, política y económica de los hombres.

No constituye la única causa, pero puede convertirse tanto en un factor acelerador o retardatario del cambio social y, por lo tanto, su consideración resulta imprescindible para la comprensión de la realidad. (22)

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR



## 1.2. Las organizaciones religiosas.

### 1.2.1. Caracterización General.

Hemos visto en el punto anterior los diferentes enfoques con respecto al fenómeno religioso y su relación con lo social. Sin embargo debemos precisar que, dicha relación resulta mediatizada por la existencia concreta de organizaciones religiosas.

Nos estamos refiriendo a aquellas organizaciones que constituyen "un conjunto de funciones y procedimientos institucionalizados que regulan las relaciones del hombre con el orden sobrenatural, sea cual fuere, la concepción que de éste orden se tenga". (23)

De esta manera nos encontramos ante diversas formas de regulación de dichas relaciones, a la vez que con numerosos estudios e investigaciones que, desde diversas ópticas teóricas, pretenden su conocimiento e interpretación.

En esta línea resultan imprescindibles, los aportes realizados por Max Weber (1905), E. Troeltsch (1919) y R. Niebuhr (1929) a los cuales se les suma en los últimos tiempos Argyle (1958), P. Dienel/ W. Goddjin (1962), Pope (1965), Yinger/Poblete (1960) y B. Wilson (1970).

El primero de los nombrados, no solo analizó los efectos de las ideas religiosas en las actividades económicas y la estratificación social, sino que elaboró los tipos ideales en los cuales se concretizaba dicha institucionalización de la experiencia religiosa. (24) La Iglesia y la secta expresan así, como dos tipos, en un amplio espectro, que vá, desde organizaciones con un máximo de institucionalización (la Iglesia), hasta aquellas otras con una escasa institucionalización (la secta). O sea que, mientras en la primera la impronta radical está dada por lo institucional, en la segunda lo es por su carácter de asociación voluntaria. (25)

Sin embargo, fue E. Troeltsch (26), discípulo de Weber, quien profundizó en esta problemática realizando notables contribuciones. Si bien asumió la tipología presentada por el primero, le agregó la existencia de un tercer tipo que denominó con el nombre de "misticismo", refiriéndose a una "experiencia más personal e interna, concretizada históricamente en la forma de "cultos"".

El planteo de R. Niebuhr (27) mucho más localizado en una sociedad determinada (EE. UU), pone su énfasis en la caracterización de la secta, estimando que la misma constituye "un punto de partida en un proceso de evolución social", que al mismo tiempo es un proceso de ascenso social. Este proceso, que en general no dura más allá de una generación, presenta una evolución hacia un tercer tipo de organización, catalogado como "denominación". O sea, formas organizativas religiosas que no pretenden ser universales, sino solo brindar atención a una comunidad o a un sector social específico.

De esta forma, tenemos planteados aquí, los cuatro tipos básicos de organización religiosa, que, si bien son analizados como tipos ideales, comprenden un amplio abanico



de posibilidades en la realidad. Nos referimos a la Iglesia, la secta, el culto y la denominación. (28)

a) LA IGLESIA: dentro de las organizaciones, es aquella en la cual "el grado de institucionalización llega al máximo pero al mismo tiempo es máxima la apertura hacia el universalismo". (29) Una de las características más notables es la posesión de un complejo sistema de normas a partir de las que se conforman conductas y responsabilidades acorde con las funciones y los cargos. La existencia de una estructura jerárquica eclesiástica, lleva a un monopolio de la conducción en manos de la misma, diferenciándose netamente del conjunto de los fieles.

b) LA SECTA: Constituye un grupo de pequeña o escasa institucionalización (concepto sostenido por Weber y cuestionado en los últimos tiempos) el cual se caracteriza por su forma de asociación voluntaria a la vez que por poseer una cierta actitud "contestataria", "de protesta" o de "exclusión", con respecto al resto de la sociedad. En su interior prevalecen las relaciones carismáticas, a la vez que se elaboran relaciones sociales intensivas entre los miembros y generalmente excluyente de los que no participen de dicha condición.

c) LA DENOMINACION: Es una forma organizativa estrechamente integrada en la sociedad en que se encuentra. Generalmente implica una composición social homogénea, debilmente estructurada y con un escaso andamiaje doctrinario.

d) EL CULTO: Básicamente, podemos definirlo, como la realización de una práctica religiosa, la cual es asumida por un grupo determinado, que por una u otra causa, se ha apartado de al "cultura religiosa dominante", caracterizándose por ciertas tendencias, místicas, esotéricas, circunstanciales, etc. (Ver Anexo 1)

Evidentemente, al analizar las diversas organizaciones religiosas, es fundamental tener presente que, fuera de su consideración como tipos ideales, las mismas han transitado todo un proceso de institucionalización, tanto a nivel interno como externo.

En otras palabras, por un lado, las organizaciones en su gran mayoría han tenido que sortear primeramente en su desarrollo, todas las conotaciones surgidas de la adaptación estructural del carisma originario (en lo interno) como también su relación con los sistemas sociales en los cuales emerge (en lo externo). (30).

Desde la perspectiva de Max Weber, el paso de al experiencia inicial organizativa, sustentada en la autoridad carismática del fundador, hacia formas más institucionalizadas de existencia, implica la transformación del "carisma de la autoridad en carisma del cargo". (31)

ESQUEMA Nº 1 "TIPOS IDEALES DE GRUPOS RELIGIOSOS"

(Fuente: Johnson H. M. "Grupos Religiosos"- "Sociología de la Religión y la moral"-  
T. Parsons y otros- Paidós, 1968)

Variables	Iglesia	Secta	Denominación	Culto
1. Compulsividad de la pertenencia.	Compulsiva	Voluntaria	Voluntaria	Voluntaria
2. Exclusividad de la pertenencia.	Relativamente abierta.	Exclusiva	Relativamente abierta	Abierta
3. Actitud hacia otros grupos religiosos.	Intolerante	Intolerante	Tolerante	Tolerante
4. Proselitismo	Activo	A veces existe, otras no.	A veces activo otras no.	A veces existe
5. Organización Interna	Autocrática Jerárquica	Generalmente democrática; rara vez autocrática Poca Jerarquía	Democrática. A veces Jerárquica, pero menos que la Iglesia.	Variable: es común un líder.
6. Posición del clero	La distinción entre clérigos y laicos y el clero necesario para la salvación.	Distinción entre clérigos y laicos leve, a veces inexistente.	Intermedio entre Iglesia y secta: clero innecesario para la salvación	Distinción leve clero no siempre necesario para la salvación. Variable.
7. Actitud hacia los asuntos seculares	Adaptación salvo si la Iglesia es atacada.	Intolerancia. Indiferencia o apartamiento entre los asuntos seculares.	Adaptación relativamente "mundana".	Altamente variable.

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

Sin embargo, el planteo teórico de Weber, que lo conduce a sostener que las sectas han de evolucionar hacia la forma de Iglesias (en un lento proceso en el cual se racionalizan las conductas y normativizan los roles), es severamente cuestionado por otros autores (Hout, 1958; Greeley, 1969). Para estos, el proceso de desarrollo de las organizaciones religiosas, no sigue necesariamente un crecimiento lineal, a la vez que, permanentemente coexisten, o se presentan discontinuamente, en el tiempo, tendencias más institucionalizadas y universalizantes o más comunitarias y particularizadas.

En lo que se refiere a nuestro estudio, nos interesa profundizar específicamente lo concerniente a la comprensión de las Iglesias y las sectas. En este sentido tomaremos como argumentación central, la sustentada por E. Troeltsch, en la medida en que fue uno de los autores que más se introdujo en dicha problemática.

A partir de su obra "The social teachings of the christian churches" rastrea el surgimiento y desarrollo de las formas religiosas mencionadas anteriormente. Para él, la Iglesia que se presenta históricamente, como el "medio de salvación para toda la humanidad" debe, a partir del siglo II especialmente, resolver la existencia de numerosos cuestionamientos a su rol hegemónico. En este punto pueden constatarse entonces, la aparición de "sectas" y grupos diversos, algunos de tendencias más reformadoras y otros más contestatarios e incluso, heréticos.

El surgimiento de la reforma protestante, implica en los hechos, una ruptura, que convalida la existencia de las Iglesias Luterana, Calvinista y Anglicana. Tal como lo señala B. Scharf (32) "la significación de la reforma protestante reside en el abandono de dos modelos de conducta moral, una para el clero y otro para los laicos".

Sin embargo, la presión ejercida por las nuevas organizaciones religiosas, produce un replanteo en el interior mismo de la Iglesia Católica. Replanteo que lleva al surgimiento de nuevas órdenes dentro de los límites de la propia institución. Así, si bien están presentadas en sus comienzos, ambos tipos organizativos, en lo que se refiere a las sectas, éstas alcanzarán una difusión y proliferación mucho mayor a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

De este modo, para Troeltsch, "la Iglesia es una institución que ha sido dotada de la Gracia y Salvación como resultado de la obra de redención, así pues puede acoger a las masas y adaptarse al mundo porque en cierta medida puede ignorar la necesidad de santidad subjetiva en favor de los tesoros objetivos de la Gracia y la Redención". (33)

O sea que la capacidad de la Iglesia de "objetivar" las verdades religiosas esenciales, manteniendo la "uniformidad doctrinaria" es posible debido a una férrea estructura organizativa cimentada sobre la autoridad y conducción sacerdotal. Su relación con la sociedad y el Estado puede no ser conflictiva, sino por el contrario, alcanzar un grado de convivencia y complementariedad aceptable.

De esta forma, la relación Iglesia y Estado, ha atravesado por cuatro períodos. El primero, la Iglesia en formación, abarcó los tres siglos iniciales desde al cristianidad, caracterizándose por una creciente separación de la sociedad y la política, aunque enmarcada en el contexto de las persecuciones, que llevaba a un cierto enfrentamiento. En segundo lugar, la Iglesia imperial, en la que la relación entre el poder imperial y el poder eclesiástico alcanza una relativa armonía, especialmente con la conversión del imperio al cristianismo. Entre los siglos VII al XII aproximadamente, transcurre el tercer período, denominado como la Iglesia territorial, en la cual la desintegración del imperio a la vez que el surgimiento del feudalismo, lleva a la Iglesia a una posición de mayor consolidación material con un importante incremento de sus propiedades, a al vez que un mayor valor de los "cargos eclesiásticos" como fuente de poder.

Finalmente, el cuarto período, desde el siglo XII en adelante, es señalado por Troeltsch, como el de la Iglesia Universal. Durante el mismo se distingue el ámbito de lo eclesiástico diferenciándolo de lo civil, lo que permite una clarificación del rol propio de la Iglesia, por encima de al problemática secular, sin renunciar a orientar a los hombres en las grandes líneas de al acción relacionadas con la ética social.

Por otro aldo, al analizar la existencia de las sectas, procede a definirlas como sociedades de "tipo voluntario, compuesta por creyentes cristianos, relacionados de acuerdo con criterios muy estrictos y solidarios entre sí, por el hecho de que todos ellos han experimentado un "segundo nacimiento". Estos creyentes viven aparte de al sociedad, en grupos limitados y reducidos, dan más importancia a la ley que a la gracia y dentro de su propio círculo establecen en diverso grado un orden cristiano basado en el amor. Todo ello se hace para prepararse y esperar la llegada del reino de Dios".(34) Así, contrariamente a lo expuesto por la Iglesia, la secta no desarrolla una objetivación de sus verdades esenciales, ya que no posee una teología dogmática sino una "ética estricta" y una fecunda "mitología", estrechamente relacionada con una esperanza escatológica, relativamente cercana.

Al considerar la diferenciación entre ambas (Iglesia y secta) respecto a su relación con las personas en particular y los grupos sociales en general, señala como mientras en la Iglesia predomina la tendencia a la universalidad a través del dominio de las masas, en las sectas, la tendencia se dirige a lo particular, enfatizando la relación directa de "persona a persona". (35)

Troeltsch toma dos variables. Por un lado, el tipo de "orientación vital supramundana del cristianismo" y por el otro su "ascética". Con respecto a la primera la Iglesia "aplica todo el orden mundano y estadio previo para la consecución del fin vital supramundano". (36)

Lo contrario de las sectas, que conducen a sus miembros precisamente a la "consecución del fin vitas supramundano", lo cual le otorga un caracter fuertemente individualista y profundo en su ligazón con Dios.

En lo que respecta a su ascética, mientras que para la Iglesia, ésta constituye un "medio virtuoso y un punto álgido de la realización de la vida religiosa", en las sectas es "tan solo el principio simple de la abstención del mundo, del reservarse frente al derecho, el juramento, la posesión, al guerra, el poder". (37)

El autor señala que, si bien el problema de las sectas estuvo presente desde los primeros siglos, alcanza un punto culminante con la concepción de San Agustín con respecto al caracter "jerárquico-sacramental de la Iglesia", posteriormente consumado con la reforma eclesiástica gregoriana.

En la medida en que la Iglesia se afirmó, en su afán de evangelizar y dominar el mundo y su cultura con la prédica cristiana, más necesitó, de la objetivación del caracter divino y cristiano". En otras palabras, sustraer la verdad del caracter subjetivo de los fieles para garantizar la universalidad del mensaje por encima de las limitaciones de los hombres. Así la Iglesia surge como la verdadera depositaria de la revelación, la que a través tanto del sacerdocio como de los sacramentos, asegura su completa difusión y dominio. En este sentido, es realmente penetrante el pensamiento de Troeltsch, en la medida en que insiste en señalar como, en cierta medida la Iglesia, ha debido "relegar" aspectos esenciales del evangelio como "el radical individualismo... su apremio a la prestación más personal del hombre, su comunidad de amor radical que todo lo vincula en el centro más personal de la vida, su indiferencia heroica frente al mundo... su desconfianza frente al peligro de disipación que a las almas les traen las grandes riquezas y sus apetencias..." (38)

Allí, entonces, es donde las sectas cultivan y desarrollan aquellos aspectos relegados del cristianismo. Para ellos la Biblia y los primeros siglos de la Cristiandad, constituyen un punto culminante, a partir del cual dan interpretación a los restantes actos de su vida.

De esta manera, frente a la afirmación sobre la presencia de Cristo en la Iglesia, se encuentra la de su Mensaje en las Escrituras, y el compromiso del hombre, para poder interpretarlo adecuadamente y llevarlo a la práctica.

"De este modo las sectas ganan en intensidad de vida cristiana, pero pierden en universalismo, por cuanto tienen que calificar a la Iglesia de apóstata y no creen posible la conquista del mundo por fuerza humana, por lo cual se ven siempre empujados a una expectativa escatológica." (39)

Comenzamos a apreciar más claramente como, la denominación de "secta", más que hacer alusión a un "desgajamiento" de una realidad mayor, lo hace con referencia a un tipo específico de organización religiosa.



ANEXO Nº 2

DIFERENCIACION ENTRE IGLESIA Y SECTA SEGUN E. TROELTSCH

IGLESIA	SECTA
<ul style="list-style-type: none"><li>- Caracter jerárquico-conservador del orden social-Representativa de clases rectoras.</li><li>- Orden establecido verticalmente.</li><li>- Caracter objetivo (por encima de los individuos).</li><li>- Constituye un objeto de veneración.</li><li>- Elite eclesiástica (al servicio de las masas).</li><li>- Status adscripto.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>Caracter igualitario-Representativo de grupos menos privilegiados.</li><li>Entidad surgida desde abajo</li><li>Asociación de caracter subjetivo.</li><li>Comunidad de caracter interno.</li><li>Elite laica.</li><li>Status adquirido.</li></ul>

ATRIBUTOS DE LAS MASAS

- a) Caracter voluntario: Implica una decisión personal del sujeto para resolver el ingreso a la misma.
- b) Acreditación de méritos: La pertenencia a la organización trae aparejado una cierta "dignidad", que el individuo debe merecer y conservar.
- c) Consolidación de la Identidad: Una vez producido el ingreso se acrecienta la conciencia de diferenciación entre el "nosotros" y los "otros".
- d) Actitud de sometimiento: La seguridad que brinda la organización es producto de un sometimiento irreversible a su autoridad.
- e) Caracter de élite: Los miembros, en la medida en que corresponden a un llamado, son "elegidos", separándose del resto de los hombres.
- f) Exclusivismo: Posee el monopolio exclusivo de la revelación y las verdades.
- g) Control social: Existen procedimientos de control como de castigo y expulsión
- h) Conciencia organizativa: Explicitada tanto en el reclutamiento como la formación de los miembros.
- i) Integridad: Produce una fuerte cohesión e interdependencia entre la organización y la vida personal de los individuos que la forman.

Fuente: Wilson B. "Sociología de las sectas religiosas". Guadarrama. 1970.